

### 1.2.3 Aspectos de la cultura Sican

#### Rafaél Larco Hoyle (1963)

Este trabajo postula la presencia de una divinidad felínica en Lambayeque plasmada en un corpus de Huacos Rey. Postula la existencia de la divinidad felínica, representada en la imagen que se ha llamado serpiente-iguana (ver 1.3.2) que acompaña a la imagen central, que es la representación del Señor Sican (ver fig. 11). Su hipótesis no es convincente pues se sustenta en la relación estilística que existe entre la cultura Mochica y la cultura Lambayeque, definida como conjunto estilístico particular.

#### Asbjorn Pedersen (1976)

En 1967 pudo registrar los restos de una tumba recién huacada en la Huaca Menor de Batán Grande y con la información oral de los huaqueros "reconstruir" las asociaciones del ajuar funerario (ver 1.3.2 tradición funeraria Sican). El fechado radiocarbónico de madera de una viga de algarrobo rojo: GrN-5474: 915/50 AP (1950) equivalente a DC 1035/50.

#### Walter Alva (1983)

En 1983 Walter y Susana Alva excavan una estructura arquitectónica en Ucupe, valle de Zaña, donde documentan un extenso mural (6.70x1.02m) en excelentes condiciones. Hipotéticamente forma parte de la plataforma superior de una estructura mayor. Pertenece a la Cultura Lambayeque

(siglos VIII a XII dñe); presenta a 6 personajes de frente y 3 secundarios de perfil, en paneles separados. Estos personajes policromos presentan los mismos atributos que suelen tener los personajes de los cuchillos ceremoniales y la cerámica.

Interpretan a este grupo de personajes, no como variantes de una misma deidad (carecen de atributos sobrehumanos), sino como personajes diferentes que representarían a la jerarquía de la zona, pensando en la validéz histórica de gran parte de la leyenda de Naymlap, pues "es plausible una base y existencia real de personajes, circunstancias y monumentos arqueológicos vinculados". Plantea la hipótesis que atributos menores en las partes del ajuar de los personajes sean indicios para identificarlos.

La estructura arquitectónica es una plataforma construída con adobes planos rectangulares con "marcas de fabricantes". El edificio fue enterrado bajo una ancha capa de arena. Estas características se relacionan con la tradición arquitectónica e iconográfica de Batán Grande.

#### 1.2.4 Desarrollo Socioeconómico

##### Paul Kosok (1959, 1965)

En 1959, Kosok publica su trabajo sobre el valle de Lambayeque, uno de los cuatro valles que forman lo que llama el Complejo Lambayeque. El Complejo es una unidad

hidrológica que existe entre los valles de Motupe, La Leche, Lambayeque y Zaña que están conectados por una serie de canales transversales, a partir del valle de Chancay-Lambayeque, que es el más caudaloso. En 1965 publica las descripciones de todos los valles de la costa, mencionando grandes sitios arquitectónicos y trabajos hidráulicos. Schaedel se encargó (más abajo) de estudiar los sitios arqueológicos monumentales.

En la primera publicación presenta una cronología que elabora para el valle de Lambayeque (valle del Chancay), correlacionando las fases del período Lambayeque (A-E) con los sitios principales; esta nomenclatura A-E corresponde y reemplaza a las subdivisiones de Bennett (1939; cuadro 2); no incluye los canales de riego, por existir falta de elementos para afiliarlos culturalmente.

Richard Schaedel (1966a; 1966b y 1972)

El tema central de las investigaciones de Schaedel en la Costa Norte es el desarrollo formal y espacial de los centros de población. Comenzó sus trabajos manejando los conceptos de urbanismo y ekística, con la finalidad de poder establecer una evolución de las construcciones monumentales. Sus conclusiones reflejan la estrecha relación que existe durante los diferentes períodos cronológicos entre aspecto político y las construcciones. Ellas reflejarían en su planificación una situación especial: la diferencia principal que se destaca es el

cambio en las construcciones con el paso de una ideología teocrática a una ideología secular. El análisis de los conjuntos arquitectónicos monumentales le permitió establecer esas diferencias entre los conjuntos en aspectos de organización del espacio, complejidad y agrupación de las estructuras.

El período Tiahuanaco (1966b) había sido definido por varios autores por urbanización, militarización, secularización y estratificación de clases. Al afiliar los principales sitios de la costa a períodos culturales, nota que un mayor número de asentamientos-tipo de pueblos aglutinados pertenecen al llamado período tiahuanacoide: son centros de población mayores. En un artículo de 1951 Schaedel notó que en la costa norte aparecen los centros ceremoniales más extensos, asignándolos a un período quizás posterior al Tiahuanacoide, y plantea que es resultado de la tradición del concepto centro ceremonial norteño con los conceptos Tiahuanacoides.

Plantea el desarrollo (1972) siguiente: durante el período Mochica se concentra la población en torno a la pirámide principal con rampa y plaza mayor; fueron centros con carácter ceremonial. Luego plantea la aparición de estructuras defensivas que protegían el centro ceremonial. Luego aparece el pueblo planificado, con áreas definidas en torno a una pirámide mayor (Galindo y Pampa Grande), con funciones probablemente administrativas. Finalmente, Chan Chan presenta como centro claramente planificado una serie

de características funcionales del período tiahuanacoide: áreas definidas y comunicadas en cada conjunto.

Entre el momento Mochica y el momento de secularización se adscriben las estructuras monumentales de Poma (BG) y otras que se presentan en su cuadro cronológico de los sitios en el valle (cf. cuadro 2).

Proyecto Pampa Grande (Royal Ontario Museum 1973 y 1975)

Estudió el sitio Moche V de Pampa Grande desde el punto de vista urbano con un análisis estructural-funcional de las estructuras arquitectónicas del sitio. Shimada (1978) anota que el trabajo se sustentó en una codificación de las formas arquitectónicas en términos de patrones de acceso y distribución. Este método mostró que el sitio integró sectores de producción artesanal, con fuerza laboral foránea. Fue un estudio realizado con el objetivo de definir los inicios del urbanismo Moche V en la costa norte anterior al desarrollo de Chan Chan (Anders 1977, 1981; Haas 1986; Shimada 1978; Shimada y Shimada 1982).

### 1.3 APORTES DEL PROYECTO ARQUEOLOGICO SICAN

(PAS 1978-1986)

Fue en el marco de este proyecto que se reformuló la secuencia cultural del Valle de Lambayeque, y que se buscó sustentar esa secuencia en una estratigrafía adecuada; además, como proyecto interdisciplinario, buscó entender los varios elementos que conformaban la cultura llamada Sican. Es a raíz de la definición de esta cultura, que se crea la subfase Sican Tardío, reflejada en cambios esenciales en los restos materiales. Debemos adelantar que este trabajo busca analizar los datos empíricos que sustenten hipotéticamente la subfase Sican Tardío, ligada culturalmente a Sican, o eventualmente postular que se trata de un desarrollo posterior y diferente. Este subcapítulo tiene por objetivo introducirnos a la cronología derivada del análisis estratigráfico para el Valle de la Leche; a la cultura Sican y los datos que sustentan sus dos primeras fases; y a los cambios y perspectivas en la secuencia cultural.

#### 1.3.1 Los elementos cronológicos

##### 1.3.1.1 Las evidencias estratigráficas

Dos sitios han proporcionado los datos estratigráficos básicos para establecer la secuencia: la

Huaca del Pueblo de Batán Grande y la Huaca de la Merced, un asentamiento doméstico y una pirámide de la zona monumental de Poma donde se definió la secuencia de ocupación del complejo. Una interrogante primordial era el desarrollo de la sociedad, luego del ocaso de la cultura Moche en Pampa Grande, y definir estratigráficamente la ocupación entre ésta y la cultura Chimú.

#### Area de Batán Grande

El sitio doméstico/artesanal de HPBG, asentamiento marginal al Recinto central de pirámides, mostró en sus tres trincheras la columna cronológica maestra para establecer la nueva secuencia del Valle. Su ocupación doméstica comienza con Moche IV y V; le sucede el nivel transicional con la presencia del único entierro Sican Temprano documentado; luego la ocupación Sican Medio con talleres de fundición de metales; una reducida ocupación Sican Tardío (algo mayor en el Cerro Huarinas) y la ocupación Chimú y Chimú-Inca.

En el cerro Huarinas, la primera ocupación corresponde, en uno de los sectores al Sican Tardío, con la presencia de los primeros talleres de fundición en el sitio (a la vez que desaparecen de HPBG). Con la ocupación Chimú se multiplica la ocupación espacial, con numerosos talleres a escala industrial; tal situación subsiste en el período de la ocupación Inca de la costa.

### Area de Poma

La primera ocupación del área se documentó con entierros precerámicos en la Huaca el Corte. La ocupación Formativa se concentró en el Complejo Lucía-Cholope, documentado con las excavaciones del Templo de las Columnas de Huaca Lucía (Shimada, Elera y Shimada 1983). La estratigrafía de Huaca de la Merced (Elera 1983) y tuestos vistos por Tello en la Huaca las Ventanas (1937), mostraron un estrato Formativo de carácter doméstico, sobre montículos de arena; sobre ellos se construyen los primeros muros de las pirámides durante la presencia de Moche.

El período Intermedio Temprano tiene pocas evidencias hasta la presencia de Moche en las primeras construcciones piramidales. En el montículo II de la Merced, aparecieron en las excavaciones de 1985 y 86 algunos tuestos de técnica negativa relacionables a Vicus, bajo las construcciones de adobes tabulares de Moche. Prospecciones cerca a Tambo Real (a unos 7 km de Poma), registraron jarras de cuellos faciales relacionables a Gallinazo e Izumi Shimada encontró cerca a Pampa Grande lugares de ocupación Salinar en la margen sur del río Lambayeque (comunicación personal). Estos datos no nos permiten pensar en un hiatus cultural, sino más bien en una ostensible disminución de la ocupación humana, desde el Formativo Tardío al Intermedio Temprano en su fase temprana, antes de la intrusión Moche IV (Shimada:

comunicación personal).

Los tiestos Moche de las Huacas Facho, Soledad, Lucía, así como fechas radiocarbónicas de HPBG, sugieren que la primera intrusión Moche ocurrió durante la fase IV tardía. Es probable que aquella fecha, que ronda el 420 DC, sea de las primeras fases de ocupación Moche en el valle previo a la construcción del complejo de Pampa Grande, probablemente hacia 450-500 DC. En Huaca Lucía (Shimada, Elera y Shimada 1983) se registró una cámara de adobes Moche V. Las últimas fechas en HPBG rondan 600-650 DC y de allí la siguiente ocupación se documenta hacia 850-900 DC, con la ocupación del período Sican Medio (ver 1.3.2) temprano. Las principales construcciones sobre los montículos formativos y pirámides Moche pertenecerían a esta fase. La gran variedad estilística de tiestos afiliados a Moche, Wari (aunque limitados), Cajamarca Costeño, Sican (fase Media sobretodo), Chimú y Chimú-Inca en casi todos los montículos evidencian una intensiva ocupación de la zona a partir de Moche hasta el período Tardío.

En la limpieza del Templo de Huaca Lucía se documentó un entierro (II) que contenía cerámica naranja con pintura blanca llamada "cachaco" (ver Shimada y al. 1981); acrecienta el interés por documentar la ocupación del Horizonte Medio en BG, después del ocaso de Pampa Grande.

Las construcciones principales en las pirámides

corresponden a la fase Sican Medio. La fase temprana de Sican no ha sido documentada en contextos arquitectónicos (al parecer en el montículo II se presenta una construcción de Sican Temprano; Schafield comunicación personal).

Luego, se aisló (en HPBG), en el desarrollo Sican, una tercera y última fase tardía cuya cerámica analizaremos. Hay pocas evidencias arquitectónicas documentadas de esta fase: hay un abandono parcial del Recinto.

La ocupación Chimú-Inca en Poma se documenta en la reocupación y remodelación de las plataformas de algunas pirámides. Este período se registra, sobretodo, en las zonas de fundición de escala industrial de Cerro Huaringas y en el sitio de Tambo Real. Hay ocupación Chimú en los sitios de El Purgatorio (Kroeber 1930, Bennett 1939 y Trimborn 1979) en Apurlec (Kosok 1965, Trimborn 1979); Kosok menciona para este período el "complejo agroindustrial del sur de La Leche". La ocupación Inca se limita a la zona industrial de Cerro Huaringa y a los sitios a lo largo del camino de la costa: Tambo Real, La Vina y Collique y también el sitio de El Purgatorio.

#### 1.3.1.2 Las evidencias cerámicas

Esta nueva secuencia se estableció con los elementos cerámicos recuperados en los niveles estratigráficos. Quedó claro, en primera instancia, la diferencia temporal (y técnica) de la cerámica Chimú y aquella cerámica

lambayecana que se decía coetánea o parte de cultura Chimú; y se definió claramente su marco temporal para afinar la propuesta de Zevallos.

Pero a ello se añadió el discernimiento de tres fases, cuyas características cerámicas eran muy diferentes. La fase temprana es un embrión, estilística y técnicamente, de lo que será la fase media (Lambayeque Clásico); pero la fase tardía muestra cambios más importantes en técnica de cocción, representaciones y características de la decoración; establecer sus características y evaluar su relación con la cultura Sican es la meta de este trabajo.

La cerámica de la fase temprana se caracteriza por una técnica de cocción reducida, que ya era conocida en Pampa Grande (Shimada 1978). Se introduce con esta técnica una nueva forma de botella globular achatada, con un solo pico cónico, base plana y asa plana. Una forma que nos remite estilísticamente a las botellas presentes en Pachacamac, con representaciones del "grifo", felino y cara humana en base del pico (Schmidt 1929:280-281; Menzel 1977:fig 108). Las dos piezas encontradas en el entierro Sican Temprano de HPBG tienen esta relación estilística con cerámica de la costa central: la botella con pico tiene una representación naturalista de pájaro, y la otra es una botella de dos cuerpos globulares verticales, con asas oreja (ej. Menzel 1977: fig 95, encontrada en Moche). Esta relación estilística incluye la botella de picos

divergentes ya presente en Moche V, y muy recurrente en Sican Medio.

Durante este periodo, la iconografía esta monopolizada por la representacion llamada "Sican Lord" o Senor Sican (en adelante: SS), identificada por investigadores anteriores como "Rotund Figure" (Kroeber 1930), Hombre Pajaro (Carrion 1944), Tinwoodman (Patterson y Scheele (1966), Naymlap (Kauffmann 1973) y Chimu God (Menzel 1977). Se caracteriza por los ojos almendrados, orejas en punta con orejeras, nariz puntiaguda, boca simple en linea, una diadema de puntas y un collar con "corbata" posterior. Esta faz aparece tambien en otros soportes como son las mascararas funerarias, cuchillos ceremoniales y murales, en diferentes posiciones.

Su carga religiosa ha sido tratada por Menzel (1977) y Shimada (1987). Menzel afirma que la divinidad Chimu (Sican) enfatiza su representacion en los astros solar y lunar (Carrion 1942). Estan de acuerdo que su representacion es resultado del sincretismo entre seres miticos de Moche y Wari.

Fredomina la botella con pico, con un cuerpo mas globular que en el periodo anterior (fig 3); incorpora un pedestal anular y un asa ancha y plana. En la base del pico se coloca la representacion principal del SS, que remplaza al ave y se adorna de acompanantes en las varias partes del cuerpo. Tiene alguna relacion segura con los monos que flanqueaban piezas asa estribo de Moche V con

representaciones de entierro (Donnan y McClelland 1979:fig 33 y 36 y Cleland y Shimada 1986), pero en este caso se trata de personajes en posición echada boca abajo, en posición de "vuelo", con el tocado redondo y con tocado semicircular; aparece la serpiente/iguana bicéfala a los lados del cuello. La decoración de los rasgos faciales se hace con incisiones y en algunos casos tiene restos de pigmento rojo en ellas. La cerámica es negra, delgada y muy brunida.

### 1.3.2 LA CULTURA SICAN: DEFINICION, CRONOLOGIA Y CARACTERISTICAS CULTURALES

#### 1.3.2.1 Definición

Se denominó Sican a una secuencia de estilos lambayecanos locales, con la intención de marcar la diferencia entre la cronología propuesta por Zevallos, (1971) en base a apreciaciones estilísticas poco precisas, y en parte infundadas, y una cronología regional nueva, plenamente apoyada por el análisis de la estratigrafía (cf. cuadro 2). Se juzgó contraproducente utilizar el término tradicional Lambayeque, puesto que los tipos alfareros que han sido incluidos en la categoría Lambayeque I de Zevallos, provienen de distintas fases. Se comprobó la ocurrencia de aquellos tipos en niveles estratigráficos diferentes y, por ende, a períodos

cronológicos diferenciados (comprobado en 3 trincheras de HPBG).

#### 1.3.2.2 Cronología

El origen de la sociedad Sican se ubica hacia 650/700 DC, en un período posterior a la desestructuración de la sociedad Moche V por causas desconocidas. Lo cierto es que la presencia Moche fue bastante extensa en la zona periférica al sitio de Pampa Grande: se encuentran restos importantes en al Poma y en la HPBG. Se plantea hipotéticamente que existió un fenómeno de intrusión de población o elementos ideológicos Pachacamac-Wari, que pudieron ser el catalizador del ocaso de Moche en el Valle (Shimada 1985b; 1986b; 1987).

#### El período Sican Temprano

Este período corresponde, hipotéticamente, al momento de reestructuración social y política del valle, bajo esquemas diferentes, resultado de una fusión de características Moche y características sureñas (Pachacamac) (Shimada 1987). Se plantea que este último influjo fue mayor en el orden iconográfico y en el universo de las formas, pues aparecen tanto la imagen de un ave (Shimada y Elera 1981), plasmada en una forma de botella que era recurrente en Pachacamac, y otras formas mencionadas arriba, presentes en la costa central. Este influjo correspondería a la fase HM2B, según Menzel, de expansión norteña de un centro cultural y religioso que se

generó en el sitio de Pachacamac.

Sin embargo, aún son pocas las evidencias arqueológicas encontradas de esta fase temprana: se limita a un entierro encontrado en HPBG (T1/2 '79) y tuestos de superficie en la Poma. Pocas son las construcciones que han podido ser afiliadas, hasta 1985, al Sican Temprano. Se piensa, por ello, que fue un período de crecimiento de una nueva identidad ideológica, que se verá plenamente desarrollada durante el Sican Medio. Hay cambios principales que denotan esta nueva situación: el uso generalizado de una cerámica muy negra y bruñida (ya existía en el sitio de Pampa Grande; Shimada 1978); el cambio de la posición del cuerpo en el entierro no es un indicador aún manejable pues I. Shimada menciona que existen cuerpos flexionados en el sitio de Pampa Grande.

Este sincretismo que se plantea para el origen de la sociedad Sican, se documenta con las referencias de Bonavia (1974) y Donnan (1972), de los murales de la Huaca Facho, explicando su afiliación estilística Moche-Wari.

#### El periodo Sican Medio

A partir de los años 850/900 DC, parece realizarse la formalización de los rasgos iconográficos, que en el período anterior encontraron en la botella con pico y el motivo ornitomorfo, soporte y representación básicos de su cultura material, adoptados en una nueva situación política e ideológica presente en el valle. El período va a

caracterizarse por todo un conjunto de elementos que han podido ser registrados en diversas excavaciones. Estos elementos tendrán relaciones palpables con la antigua sociedad Moche que dominó anteriormente el valle.

Shimada (1983) explica en esta figura política y religiosa, asentada en el centro de Batán Grande, la "revivificación" de un mundo institucionalizado bajo aquel orden, resultado del sincretismo anterior y la formalización de sus rasgos propios. Wallace, citado por Shimada, encuentra este tipo de cambios ligado a la integración de las experiencias, en este caso de los antiguos pobladores de la sociedad Moche y gente imbuída de ideas religiosas pasadas, y recibidas con la expansión ideológica y/o material del centro ceremonial de Pachacamac.

#### 1.3.2.3 Características culturales de la fase Sican Medio

Además de las características particulares de la cerámica, los estudios realizados han permitido entender cuatro aspectos de la fase media (Shimada 1983):

##### A. Arquitectura: el recinto monumental de Poma

El centro político del período Sican Medio está conformado de 17 pirámides truncadas en un área de 1x1.6km. La zona central integra 6 pirámides alrededor de una gran plaza en forma de T. Las construcciones principales de las pirámides ocurren durante este período

hacia el 850-900 DC, y continuó siendo el centro de poder hasta el 1050/1100 DC, cuando se determinó que las pirámides principales fueron abandonadas, parte incendiadas, y sólo ocupadas parcialmente durante el período Sican Tardío; luego serían reocupadas durante la presencia Chimú.

Cinco pirámides están asociadas al zócalo principal: La Rodillona, Loro (Oro), Ingenieros (Colorada) y Las Ventanas; hoy separada por un brazo del río se encuentra la extensa Huaca La Merced, con dos montículos principales. Otras pirámides rodean esta zona central, pero Huaca Corte y Botijas están alineadas detrás de Las Ventanas, integrando el conjunto a través del zócalo en T.

Las pirámides Rodillona e Ingenieros fueron construidas totalmente durante el período Medio (Shimada 1983), pero se ha visto que casos como La Merced tienen ocupaciones extensas de períodos anteriores; e inclusive se documenta fases de remodelación en el mismo período (e.g. Las Ventanas con entierro de muro perimetral con almenas escalonadas: Shimada 1983:fig 21-22). La parte posterior de las pirámides son zonas de recintos con pavimentos; quizás recintos de los pobladores permanentes de la pirámide, y/o talleres especializados. Ocurre igual en La Merced, y podría ser similar en las demás pirámides. La explanada central, que integraba a todo el conjunto, tuvo probablemente un uso exclusivamente funerario.

Se documentó las técnicas de construcción de las pirámides (Shimada 1983, Cavallaro y Shimada 1986); probando datos que habían sido observados por Kroeber en la pirámides de Tucume (1930). Este es un aspecto en el que se puede comprobar continuidad en el valle. Haas (1986) documenta para varias plataformas de la pirámide principal de Pampa Grande, este sistema de cajas rellenas en niveles, en el núcleo de la pirámide, y cajas de columna para el techado en la superficie de las plataformas. Shimada comenta que este género de construcción, idéntico en Batán Grande, implica una estrecha concertación laboral, tanto en la construcción de las pirámides por "pisos", como en el abastecimiento de adobes. Los adobes encontrados en las paredes de las cajas de relleno y estructuras tienen marcas de toda forma y tamaño en la superficie; sustentan una teoría de "patrocinadores" y tributo para el abastecimiento de adobes (Cavallaro y Shimada 1986) [comparar con organización laboral propuesta por Moseley y Hastings 1975 en Moche].

#### B. La tradición funeraria

La zona arqueológica de Batán Grande y La Poma, como lo testimonian los millares de pozos de todo tamaño profanados, tuvo una importancia primordial en la inhumación masiva de los pobladores, de la elite o de la plebe, sobretodo durante la cultura Sican. Nunca se ha

documentado científicamente las asociaciones de estos grandes entierros. Las piezas de oro más conocidas de la metalurgia andina provienen de estos entierros. La única asociación registrada de este período, se encontró en el perfil hecho por el río en la Huaca La Merced; se trató de la ofrenda de una diadema de oro bajo un cuerpo (Elera 1983), junto a una pieza de cerámica, de picos divergentes, cubierta de placas de cobre.

El estudio de Pedersen (1976) nos brinda información importante de los restos de un entierro huaqueado en la Huaca Menor. La tumba media 14x14m y al menos 20m de profundidad: el nivel de los cuerpos y las principales ofrendas se halló bajo el nivel de la capa freática. El proceso pareció tener etapas reflejadas en los niveles de ofrendas en el corte: los 17 cuerpos en el nivel inferior; cerámica (Huaco Rey); nivel objetos de cobre (aprox 500kg) con naipes, azadas y puntas de flecha; objetos de madera: cetros y arcos; capa de cinabrio; capa de lapislazuli; capa de *Spondylus princeps* y relleno de arena: un promedio de 1.5-2m para cada nivel.

La magnitud de las ofrendas de oro debió ser impresionante: las informaciones de los huaqueros mencionan un promedio de 150 vasos de oro en cada gran tumba y, según Paloma Carcedo (comunicación personal), coinciden en decir que aparecen cuatro Tumis en tumbas importantes. La construcción del pozo, en relación a la huaca, es menos claro: es probable que la huaca haya

sido construída sobre esta tumba después del rito funerario, y no se trate de un pozo que comienza en la plataforma de la Huaca. Las posiciones de los cuerpos eran usualmente flexionadas y en posición sentada con piernas cruzadas y orientados al N. El hecho que las máscaras de oro eran cubiertas de pigmento rojo, la presencia de cinabrio, y cantidades de Spondylus, nos indican la importancia del color rojo en la tradición funeraria.

En los objetos de cobre destacan los "naipes", que son láminas en doble T, que aparecieron en diversos contextos atados en grupos. Se encuentran también en el sur del Ecuador (Holm 1976), y es posible que haya sido un bien de intercambio, si pensamos que el Spondylus se reproduce en esa zona. Se encuentran en los entierros, es decir fuera de circulación, y en mayores y menores cantidades, según la categoría del individuo.

Los entierros menos complejos guardan también cierto patrón en la disposición del cuerpo, posición de los objetos y su género. La tradición es de cuerpo flexionado, en posición sentada o echada. Estos pequeños entierros (E XII T-3 HPBG: 4.0 y Elera 1983) muestran la presencia de niveles en las ofrendas sobre o bajo el cuerpo. Poseen objetos de cobre: naipes, azadas, agujas de cobre, tumis; platos de madera, chaquiras y cerámica.

### C. La actividad metalúrgica

Es notable la inmensa cantidad de metal presente en

los entierros (saqueados), en superficie y en excavaciones en el área de Batán Grande. Si no se conociera ya el origen, desarrollo, técnica y emplazamiento de parte importante de estas actividades de fundición, pensaríamos que debió ser necesario una densa concentración de núcleos productivos para abastecer, tanto los millares de entierros, como las actividades domésticas y de producción agrícola de la sociedad Sican. Y si no se hubiera experimentado con un método hipotético, reconstruido en base a los elementos arqueológicos, no se hubiera conocido las largas horas de trabajo necesarias en la fundición, y en todo el proceso de abastecimiento de los insumos, para lograr obtener el cobre arsenical (Epstein 1982, Shimada y Epstein 1983, Shimada, Craig y Epstein 1982 y 1983).

En la HPBG se documentó estos talleres durante la fase Sican Medio; es posible que otros montículos de la zona tuvieran también estos talleres. En Cerro Huaranga (Cerro de los Cementerios en las publicaciones) se documenta una primera ocupación de los talleres, durante el Sican Tardío, y muy intensa durante los períodos Sican-Chimú y Sican-Inca. Por la similitud general de los hornos, se puede decir que ambos funcionaron de la misma manera. Estos talleres sirvieron al trabajo del cobre arsenical hasta su transformación en lingote circular; no se ha documentado talleres de confección de artefactos (Donnan documentó talleres en el complejo de Chotuna; el informe no ha sido publicado). No se ha documentado la

fundición de oro que es parte importante de los artefactos de metal.

Lechtman (1979, 1982) afirma que esta técnica de fundición, con alimentación por cañas del soplo humano, fue usado en el periodo Moche, aunque sólo se ha documentado restos de trabajos de orfebrería a pequeña escala (una pieza publicada en Donnan 1976: carátula muestra esta técnica de fundición).

De todos los recursos necesarios para su producción, sólo el arsénico que se aliaba al cobre demandaba un contacto con los valles de la sierra, probablemente Cajamarca; podría haber sido remplazada con oxidación de arsenopirita que se encontraba cerca a las minas de cobre de la zona. Shimada sugiere que, considerando las varias indicaciones de un contacto Cajamarca Tardío- Sican Medio, no se puede ignorar la posibilidad de un origen serrano del mineral. Los demás insumos como óxido de fierro, cobre, carbón se encontraban en la región. Hemos mencionado anteriormente la dispersión que tiene el naipe fabricado con esta aleación de cobre arsenical, que sugiere un valor de intercambio para la necesidad de obtener bienes de producción (arsénico) y bienes suntuarios (Spondylus, lapislazuli).

#### D. Inferencias socio-políticas

En el aspecto político e ideológico, Shimada (1986) sugiere que el Recinto monumental de Poma fue un centro

religioso con poder en varios valles, un fenómeno como el de Pachacamac en la costa sur, pero añadiendo a esa estructura política una fuerte base económica y productiva sustentada en diversos contactos foráneos. Cómo fue la relación de pueblos de otros valles con este centro de poder es una interrogante sin resolver; pero las evidencias arqueológicas de valles aledaños demuestran una difusión bastante amplia de la cerámica con el personaje Señor Sican.

Es difícil explicar también la interrupción de las actividades, documentada en las evidencias arqueológicas del Recinto de Poma, cuando se trunca hacia los años 1050/1100 DC. Existen huellas de incendios aparentemente intencionales en los muros de algunas de las pirámides. Se está buscando establecer la serie de eventos que llevaron a la disgregación, principalmente de la carga ideológica, representada por la imagen del SS, y el esquema político de la sociedad Sican Medio. Una hipótesis para explicar este ocaso, que no afectaría directamente el sustento ideológico de una religión o un culto desacreditado en períodos más tardíos, es los fenómenos naturales ocurridos hacia el 1000 DC, en los que el brazo del río La Leche destruyó e inundó parte del recinto y precipitó el "exterminio de la política Sican Medio" (Craig y Shimada 1986).

Este evento marcaría el inicio de la fase tardía de la cultura Sican, que se define estratigráficamente por los

cambios registrados en los restos materiales, especialmente cerámicos. La desaparición de la representación del SS se ligaría a problemas profundos de orden ideológico.

La secuencia cultural de Batán Grande, Valle de La Leche, puede resultar aplicable también para el conjunto de valles del Complejo Lambayeque; sin embargo, se necesitan pruebas estratigráficas de otros sitios (Túcume, por ejemplo). En esta secuencia (cuadro 2) se introducen dos denominaciones nuevas, debido a la tendencia que se tenía de trasladar cronologías que correspondían a un valle, a otro. En el caso de la costa norte, la secuencia del valle de Moche se aplica a la de Lambayeque con los términos Chimú y Chimú-Inca. Hipotéticamente, se puede asumir que la permanencia de una tradición Sican que asimila la ocupación Chimú (=Sican-Chimú: misma figura que el término Chimú-Inca), y que luego asimila la presencia Inca (Sican-Inca). Creemos que así se explicará de mejor manera las similitudes que tienen la cerámica Sican y Chimú y que llevaron a su confusión cronológica.

### 1.3.3 Situación de la secuencia cultural

Los datos expuestos en este subcapítulo fueron la prueba empírica para sustentar la existencia de una cultura de carácter local, en el período posterior a Moche V y anterior a Chimú. Las pruebas estratigráficas han confirmado:

(a) una posición cronológica de la cultura Sican anterior a Chimú;

(b) se asumía el fenómeno de una fusión de rasgos Moche y Wari, que resultaron en este desarrollo cultural particular en Lambayeque; y

(c) se pudo deslindar tres subfases que corresponden a tres momentos cronológicos y estilísticos de la cultura Sican (Lambayeque).

El problema cronológico había sido abordado de diferentes formas en los estudios anteriores. Zevallos (1971) intuyó que la fase que denominó Lambayeque I correspondía a un período anterior a Chimú, y lo colocó en el Horizonte Medio, relacionándolo estilísticamente con Moche; reconoció la diferencia cronológica que existió con la cerámica Chimú. Larco postula que la tradición Lambayeque es coetánea a un período de influencias de la sierra y anterior a un momento de síntesis de estas dos tradiciones: Lambayeque-Wari.

En el punto b, tanto Zevallos había sostenido el origen Moche, como Larco la influencia serrana (a través

de la costa). Pero Zevallos definió la influencia Moche por rasgos estilísticos de una cerámica que resultaría ser de la fase final del desarrollo Sican (Sican Tardío, ca. 500 años posterior; esto no invalida similitudes estilísticas notables en los motivos como en la técnica decorativa: ver Donnan y McClelland 1979: fig 42 y ss). Los rasgos Moche existieron, como hemos visto, en varios elementos, y en la cerámica se plasmaron en las representaciones iconográficas en las tres subfases. Larco (1948) plantea que la cerámica oxidada de Lambayeque es coetánea al período de influencia serrana y esta cerámica no incluye las botellas negras "huaco-rey", que pertenecen, según él, al período Chimú.

Zevallos incluyó en su universo de piezas tanto lo que llamamos Sican Medio como Sican Tardío, si diferenciar cambios formales que existieron en las botellas de tipo A y tipo B (capítulo 1.2). La secuencia estratigráfica de HPBG permitió confeccionar la seriación de la forma botella, tomando en cuenta ciertas medidas de la pieza y cambios en ciertos elementos, resultando así la evolución de esta forma a través de las 3 fases de Sican (Clelland y Shimada 1987. Fig 4).

Poseemos, entonces, las bases teóricas y empíricas para introducirnos en el estudio de la cerámica de la fase Sican Tardío; esta fase está definida y fechada estratigráficamente y conocemos, con la seriación mencionada, qué forma de botella predominó en esta fase.

Las características de esta botella, comparándola con la fase anterior, y las piezas asociadas, nos ayudarán a caracterizar este grupo (ver figura 3; tipo de botella 3). A nuestras asociaciones añadiremos las asociaciones de Bennett, documentadas en 1939.

Dos problemas mayores subsisten: la falta de elementos culturales Sican Temprano que refuercen la hipótesis de la fusión de rasgos Moche y Pachacamac; el estudio iconográfico de corpus de 200 piezas pretende dar una prueba empírica a tal hipótesis (Higueras 1987a). Y la falta de contextos mayores de la ocupación Sican Tardío. Si bien se ha documentado una parcial ocupación del Recinto Sican, de este período, aún no se puede interpretar, con seguridad, las características generales de su desarrollo político o ideológico. Quisieramos ver, a través del análisis de la cerámica, el reflejo de esta situación política; sin embargo, se debe obtener contextos y asociaciones mayores para establecer hipótesis más amplias.